



El isologo que encabeza esta página perteneció al diario *Crítica* 1913-1962
Usted recibe este ejemplar en su carácter de crítico, artista, periodista, profesor, promotor o entusiasta de las artes, *marchand*, comunicólogo, semiólogo, escritor, cineasta, videoasta, coleccionista, museólogo, galerista.

CRÍTICA AÑO II Número 3

**Revista electrónica del área de Crítica de Arte del IUNA
Diciembre 2007**

Editor IUNA Área de Crítica de Arte

Dirección: Yatay N° 843, Ciudad de Buenos Aires

Código Postal: 1184 ADO

Teléfono: (011) 4 861-0324

e-mail: critica.revista@iuna.edu.ar

**El IUNA, Instituto Universitario Nacional del Arte,
es una de las 35 Universidades Nacionales que tiene la Argentina.
Lleva la denominación de instituto para señalar su carácter monotemático: el arte**

DIRECTOR: *Raúl Barreiros*

CORRECTORA de ESTILO: *M.A.S.H.*

TRÁFICO y DISEÑO: *Sebastián Lavenia*

MESA de IDEAS: *Agustín Berlango y Silvia del Campo*

Escriben en este número: *Raúl Barreiros, Silvia del Campo, Graciela Fernández Troiano, Nadia Koval, Carmelo Saïtta, Andrea Santana Hernández y Oscar Steimberg*

Solicite su baja o envíe su colaboración de no más de 600 palabras (prometemos leerla).

Artes combinadas

“Imagen: aquello de lo que estoy excluido”. *Raúl Barreiros* no le cree a Kundera pero sí a Barthes y extiende sus fragmentos discursivos hasta que alcanzan al arte.

Página 3

Medios

De las fotos que se descuelgan del texto. Y las cosas con las que se descuelga *Oscar Steimberg* cuando mira fotos en los diarios.

Página 5

Lucila Castro, la presidenta y la presidente ambas peronistas. *Silvia del Campo* se queda muda y deja hablar a Lucila Castro que la emprende contra las confusas mezclas de política y lenguaje.

Página 6

El museo

Las estadísticas se trasponen a cierta artísticidad. *Graciela Fernández Troiano* descubre el maquillaje metafórico de la ciencia cuando ésta entra al museo.

Página 9

Crítica y críticos. Sobre Paul Klee. *Andrea Santana Hernández* visita a Paul Klee en Las Palmas de Gran Canaria.

Página 10

La música

No todo lo que suena es música. Para *Carmelo Saitta* la música es un lenguaje auto referente que debe centrar su esfuerzo en la composición, la sintaxis.

Página 12

Los coros argentinos. Para *Nadia Koval* no cumplen con lo que define la RAE como coro: “Conjunto de personas reunidas para cantar, regocijarse, alabar o celebrar algo”.

Página 14

Cartas de los lectores. Las felicitaciones, los reproches, los reencuentros, las opciones.

Página 16

Novedades: Foro crítico. Publicaremos las críticas de los lectores sobre los temas que les interesen y que no excedan las 300 palabras. Escribanos.

más no sea para poder efectuar el análisis de una obra musical), sino también el desarrollo que han alcanzado en los últimos cien años. Ningún compositor puede carecer hoy de esta información.

En su aspecto más elemental toda música debería presentar en su organización, por lo menos, el control de más de un parámetro simultáneamente, el tratamiento sistemático de dichos parámetros desde el principio hasta el final y, por último, una red relacional, una grilla que vincule dichas organizaciones parciales en un sistema orgánico y coherente. Para que una obra pueda considerarse como perteneciente a lo musical se deberían observar estos tres aspectos que se dan en la música más banal y más elemental que se pueda uno imaginar.

Es fácil constatar que en las producciones sonoras bajo los rótulos de *sono art*, poéticas sonoras, *sono clips*, arte radiofónico e inclusive las manifestaciones de los *disc jockeys*, entre otras, las normas más elementales de la composición musical están ausentes. Vemos que se crean productos sonoros que en el mejor de los casos responden a los principios constructivos del sonomontaje. Estas construcciones utilizan el criterio de analogía entre los materiales (relación par-par entre dos sonidos o dos grupos de sonidos) y poseen algún principio elemental en la organización rítmica, aunque estas condiciones no siempre son observables.

Estas producciones en sí mismas no son objetables pero cuando su enseñanza se institucionaliza, como si se tratara de la enseñanza de la composición musical, se estaría, lisa y llanamente, frente a una estafa.

Ante este estado de cosas, es preciso establecer cualitativamente las diferencias existentes entre la cantidad de expresiones estéticas que se valen del sonido y la música. No todo sonido es música, no todo es electrónica. Es imprescindible que los jóvenes estudiantes y el público en general cuenten con la información necesaria que les permita realizar un juicio crítico sobre lo que es producción sonora y lo que es la composición musical actual.

Notas

[1] Boulez, Pierre “Hacia una estética musical”, (pág. 277, 278), Monte Ávila Editores Latinoamérica C.A., 1990, Caracas, Venezuela.

[2] Eco, Umberto “Obra abierta”, (pág. 156), Editorial Ariel S.A. 1979, Barcelona, España.

[3] Fubini, Enrico “Música y lenguaje en la estética contemporánea”, (pág.185), Alianza Editorial, S.A. 1994, Madrid, España.

[4] Smith Brindle, Reginald “La composizione musicale”, (pág.10), Editorial G. Ricordi & C., 1992, Milano Italia. (La traducción es nuestra)

Los coros argentinos

Nadia Koval

El canto coral es un arte colectivo. La alegría de crear música se multiplica por la cantidad de participantes del coro y se transforma en una fuente de placer musical. El que *una* vez en su vida pudo cantar en un coro, no olvidará el momento de ser parte de esa alianza musical que tiene siglos de desarrollo. Es la tradición coral en los países de Europa que vibra en festivales y concursos corales; Estonia tiene festivales de canto que convocan 300 mil oyentes, el *Campo de Canto* ubica en su escenario 24 mil cantantes. El grandioso sonido de este coro no requiere ningún tipo de intervención acústica artificial, la música penetra hasta los más íntimos rincones del corazón. La tradición coral se alimenta de una generación a otra y es algo que hay que hacer crecer en los niños: un gran amor por la música; esa es la tarea de los adultos.

La situación del canto coral en la Argentina no está desarrollada. Hay muy pocas agrupaciones corales existentes en el país y pocos tienen un alto nivel de preparación vocal. Me pueden decir que en varios colegios, universidades e instituciones religiosas hay coros; es cierto,

pero cantar en conjunto no significa canto coral. La mayoría de ellos merece felicitaciones por su entusiasmo y ganas de cantar, ya que desde el punto de vista musical son insignificantes y no pueden satisfacer el mínimo interés artístico. ¿Tendremos tradición coral en Argentina?

Santiago Chotsourian, hace dos años en la revista *Amadeus*, analizó la situación del arte interpretativo en nuestro ámbito musical. Sus conclusiones siguen siendo aceptadas. Él mencionó al Coro Nacional de Niños como uno de los coros que representa la cultura coral en el país. No obstante, por poco espacio mediático o por algún otro motivo, el crítico no pudo desplegar la problemática del tema de la ausencia de resultados de desarrollo del canto coral. Pero en el coro de niños se puede ver qué pasa con el canto coral. Cuando por casualidad me enteré de la existencia de un coro donde se ejecutaba un serio repertorio coral, quise plantear esta pregunta: ¿por qué el coro que hoy cumple cuarenta años es conocido exclusivamente por la Secretaría de Cultura y los padres de los chicos integrantes? Porque en lugar de promover y difundir el canto coral, las autoridades del Coro Nacional de Niños limitan su actividad con un funcionamiento casi clandestino: ensayos y algunos conciertos durante el año. Por lo que sea, el público nunca se entera de sus presentaciones. En las salas se encuentran sólo los padres de los coreutas. El director artístico de la Capella de Niños de Bielorrusia, Vladimir Glushakov, dijo que el punto culminante de su actividad es el encuentro con el público y que no hay nada más satisfactorio que ver las caras felices de los oyentes. No es este el caso.

Cualquier coro es un organismo vivo que se desarrolla por un camino particular, y también es un grupo social con problemas y dificultades. El director de un coro de niños debe ser el maestro, la cabeza, el corazón y el punto clave de todo. Un verdadero director debe poseer dos importantes cualidades: alto profesionalismo y alucinante personalidad. La profesora Vilma Gorini de Teseo es una profesional y por eso pudo sostener el Coro Nacional de Niños durante casi medio siglo. Los chicos, antes de ingresar en el coro, casi no saben nada de canto y menos de notas y partituras. El criterio más importante de la selección para el coro es tener un buen oído musical. Y después de un relativo corto período de tiempo empiezan a cantar obras musicales de un amplio rango de complejidad. Los méritos del coro han sido marcados con varios premios. Todo parece andar bien pero, como por detrás de un telón, sin público. Si hay tanto elogio y aseguran que el Coro Nacional de Niños es el mejor de la Argentina, entonces, ¿por qué no se hacen clases abiertas para transmitir la experiencia a los jóvenes directores para desarrollar la tradición coral? Quizás, porque con la presencia de alguien invitado a los ensayos es difícil gritar: “¡Canten imbéciles, a ustedes les están pagando!”.

No se puede dejar de notar la tristeza en los rostros de los coristas durante el concierto. Ya desde la entrada, cantando por tradición *Gloria*, se los ve melancólicos y con poco ánimo: parecen cumplir trabajos forzados. He conocido numerosos coros de diferentes países que adoraban a su conductor. Su amor se transmitía a través de las miradas alegres y de confianza cuando esperaban los primeros movimientos de las manos del maestro. Los rostros de los coristas de CONANI, antes de empezar a cantar, se ponen más pálidos todavía, mientras su directora, Vilma Gorini de Teseo, los acomoda en el escenario. Es difícil dejar de observar cierto despotismo hacia los chicos. ¿Por qué nadie se preocupa por el clima tenso en el Coro? Los integrantes tienen entre 7 y 16 años de edad y hay que ser un verdadero pedagogo para trabajar con ellos. Cuando los ex integrantes del Coro se encuentran con los integrantes actuales preguntan: “¿Y la profesora sigue siendo la misma?”, mención velada de su carácter frío. ¿No es dramático que, en lugar de querer seguir cantando en otros coros, muchos chicos decidan no volver nunca más al ámbito coral porque la autoridad les sacó las ganas?

Cambian los regímenes, las autoridades de la Secretaría de Cultura, pero queda sin cambios la dirección de CONANI. ¿Será porque la señora Vilma Gorini de Teseo fue la fundadora del Coro? Pero si el Coro es un organismo estatal, entonces el director artístico debería haber sido elegido a través de un concurso de selección. Y tal vez con una nueva energía y entusiasmo se pueda dar un impulso para que el Coro Nacional de Niños siga adelante.